

**DE LA COMPLEJIDAD A LA
COTIDIANIDAD: PERCEPCIÓN DE LA
INVESTIGACIÓN EN EL ÁMBITO
UNIVERSITARIO.**

**FROM COMPLEXITY TO EVERYDAY LIFE:
PERCEPTION OF RESEARCH IN THE
UNIVERSITY ENVIRONMENT**

Diego Fernando Chávez Narváez ²

Fecha recibida: 04/12/2025

Fecha aprobada: 27/12 2025

Derivado del proyecto: Estudio de las perspectivas de formación en investigación en programas de Administración de Empresas durante los siguientes diez años.

Institución financiadora: Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.

²Comunicador Social, Universidad del Cauca, Especialista en Administración de Tecnologías de la Información para la Comunicación Virtual, Universidad Manuela Beltrán, Magíster en Didáctica Digital, Universidad Sergio Arboleda, Magíster en Dirección Estratégica, Centro Panamericano de Estudios Superiores de México, Docente Investigador, Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, correo electrónico: dchavez@unimayor.edu.co

Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad – ITEES

ISSN: 2711-1857 DOI: 10.34893/itees.v13i3

RESUMEN

El estudio se centra en el análisis de la percepción de la investigación entre estudiantes de una institución de educación superior pública de Popayán, en el departamento del Cauca, además de las razones por las cuales esta se percibe como un área compleja, poco atractiva y hasta aburrida. Durante el desarrollo metodológico se hace uso de un enfoque cualitativo-descriptivo, a partir del cual se recopilaron datos mediante técnicas como la encuesta, la entrevista y el análisis textual a través de Voyant Tools. Los resultados muestran que el 72% de los estudiantes plantea que la investigación es un área difícil, mientras el 68% la percibe como una actividad teórica y poco atractiva. De igual modo, se establece una marcada desconexión entre lo teórico y lo práctico en la enseñanza investigativa, resaltando el uso de metodologías tradicionales, poca vinculación con problemas reales y la ausencia de estrategias didácticas innovadoras. Por su parte, los docentes afirman que se presentan limitaciones metodológicas relacionadas con la actualización pedagógica y una cultura académica centrada en la dinámica de investigación científica y, en menor grado, en la formativa. Lo anterior se refuerza al evidenciar la recurrencia de términos asociados a dificultad, desmotivación y teoría. El estudio evidencia que el desinterés de los estudiantes por la investigación no proviene del área en sí misma, sino de las prácticas pedagógicas y didácticas que la enmarcan, por lo cual es necesario fortalecer una pedagogía de la investigación centrada en la curiosidad y el relacionamiento con el entorno y la cotidianidad.

PALABRAS CLAVE: Percepción estudiantil, pedagogía de la investigación, motivación académica, metodologías activas, gamificación.

ABSTRACT

The study focuses on analyzing students' perceptions of research at a public higher education institution in southwestern Colombia, as well as the reasons why it is perceived as a complex, unattractive, and even boring activity. During the methodological development, a qualitative-descriptive approach was used, based on which data was collected using techniques such as surveys, interviews, and textual analysis through Voyant Tools. The results show that 72% of students consider research to be a difficult area, while 68% perceive it as a theoretical and unattractive activity. Similarly, there is a marked disconnect between theory and practice in research-based teaching, highlighting the use of traditional methodologies, little connection to real-world problems, and the absence of innovative teaching strategies. For their part, teachers report methodological limitations related to pedagogical updating and an academic culture focused on scientific research dynamics and, to a lesser extent, on training. This is reinforced by the recurrence of terms associated with difficulty, demotivation, and theory. The study shows that students' lack of interest in research does not stem from the subject itself, but rather from the pedagogical and didactic practices that frame it. Therefore, it is necessary to strengthen a pedagogy of research centered on curiosity and engagement with the environment and everyday life.

KEYWORDS: *Student perception, research pedagogy, academic motivation, active methodologies, gamification.*

INTRODUCCIÓN

La investigación es uno de los pilares más relevantes en la educación superior, especialmente porque sustenta su calidad y pertinencia, junto con la docencia y la proyección social. Su papel en el proceso de formación de profesionales reflexivos, analíticos y críticos es fundamental para fomentar el desarrollo científico, tecnológico, cultural y social de los entornos humanos. Para Brunner (2014) la investigación ha transformado la enseñanza, pero también la forma en que esta se desarrolla. Sin embargo, en muchos escenarios académicos del departamento del Cauca (Colombia), entre ellos el universitario, la investigación continúa siendo percibida por los estudiantes como una dinámica compleja, poco atractiva, lejana e incluso aburrida.

En una de las dos instituciones de educación superior públicas de la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca, esta situación se evidencia con claridad en los dos programas tecnológicos y dos profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Administración, donde los estudiantes presentan dificultades para identificar y entender las bases de la investigación, así como un bajo nivel de motivación para participar en proyectos académicos o semilleros de investigación. Así, una percepción poco positiva frente a la investigación tiene diversas implicaciones en cuanto a la gestión y consolidación de una cultura investigativa institucional, lo cual afecta la apropiación social del conocimiento y restringe la formación en competencias críticas y analíticas que son altamente significativas en la actualidad.

Al respecto, Restrepo (2003) afirma que las instituciones de educación superior deben cumplir dos funciones de investigación esenciales: hacer investigación y enseñar a investigar. La primera de ellas centrada en la investigación científica, dinamizando los procesos de impacto, la publicación, la divulgación y aplicación del conocimiento. La segunda, relacionada con la formación en investigación o investigación formativa, a partir de la cual se tiene como objetivo desarrollar en los estudiantes la capacidad de formular preguntas, identificar problemáticas de su entorno, generar hipótesis y aplicar métodos para gestionar conocimiento pertinente y posibles acciones de solución.

En este contexto, la pedagogía de la investigación se convierte en un pilar fundamental para conseguir el interés de los actores estudiantiles, pues como lo plantea Vega (2021), las dinámicas de investigación no pueden ser reducidas simplemente a la aplicación de métodos,

técnicas e instrumentos, también debe visualizarse como un acto pedagógico, didáctico y epistemológico que invite a los estudiantes a construir sentido sobre el conocimiento y su protagonismo en la transformación de la sociedad. Si la enseñanza se centra exclusivamente en los procesos, métodos, instrumentos, formatos e informes, es muy posible que se pierdan elementos esenciales como la dimensión creativa y reflexiva de investigar, una dinámica que es natural al individuo, pero que la forma de enseñarla parece alejarla de los intereses de este.

De otra parte, si se considera la teoría de la autodeterminación planteada por Ryan y Deci (2000), es posible considerar un marco psicológico a partir del cual entender la razón por la cual los estudiantes no sienten motivación hacia la investigación. De acuerdo con los autores, es preciso fomentar la motivación intrínseca y esta surge cuando se satisfacen tres necesidades básicas: autonomía, competencia y relación. De esta manera, las clases de investigación deben promover la autonomía para decidir, reforzar la sensación de competencia y construir vínculos significativos, buscando que los estudiantes experimenten una conexión emocional y cognitiva, convirtiendo la investigación en una experiencia de descubrimiento agradable y no solo en una tarea obligatoria.

Con respecto a lo anterior, Pintrich (2003) afirma que hacer de la investigación un proceso significativo requiere ir más allá de presentar contenidos interesantes, implica diseñar e implementar estrategias de autorregulación del aprendizaje y comprensión del valor que tiene conocimiento en el día a día de los estudiantes y, en general, de todo individuo. Cuando las clases de investigación son percibidas por los estudiantes como espacios donde se comparten solo aspectos y conceptos teóricos, sin relación o propósito específico y desvinculados del entorno y situaciones en las que están inmersos los estudiantes, estos no desarrollan ningún tipo de interés, curiosidad o autoconfianza para investigar (Chávez et al. 2025).

Retomando a Restrepo (2003) y Vega (2013), es preciso entonces repensar los procesos de enseñanza relacionados con la investigación en el ámbito universitario. Esto requiere superar las prácticas tradicionales e integrar de manera transversal la investigación en el currículo, pero especialmente en la cotidianidad de los estudiantes, haciendo uso de estrategias didácticas innovadoras como la gamificación, el aprendizaje invertido, el aprendizaje basado en problemas y el uso de tecnologías que consideren los intereses de los individuos.

Así, este análisis busca identificar y analizar las causas por las cuales los estudiantes de una institución de educación superior pública de la ciudad de Popayán Cauca perciben la investigación como un área compleja, aburrida y poco atractiva, a partir de un estudio integrado por 80 estudiantes de la asignatura de Metodología de la Investigación y cinco docentes del área. Los resultados se interpretan enmarcados en una pedagogía de la investigación, con apoyo de la herramienta Voyant Tools, la cual permite visualizar tendencias lingüísticas. El análisis realizado se centra en la necesidad de modificar el enfoque de enseñanza de la investigación, de modo que esta sea observada y vivida por los estudiantes más allá de ser una obligación académica.

MATERIAL Y MÉTODOS

Durante el estudio se adoptó un enfoque cualitativo con elementos de carácter descriptivo e interpretativo. El propósito fue comprender las percepciones, creencias y actitudes de estudiantes y docentes en cuanto al proceso de enseñanza y aprendizaje de la investigación. El diseño de investigación propuesto permitió triangular información de tres fuentes: encuestas, entrevistas y análisis de textos a través del uso de la herramienta Voyant Tools, lo que aportó a la interpretación integral de los datos.

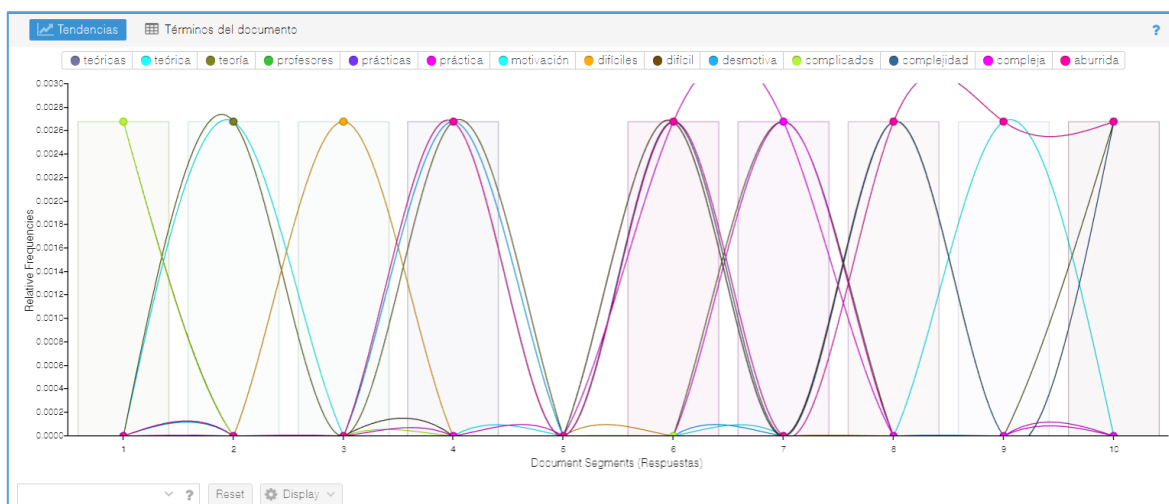
La muestra estuvo conformada por 80 estudiantes, quienes cursaban la asignatura de Metodología de la Investigación en los 4 programas académicos de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Administración durante el primer periodo académico de 2025. A partir de ellos, se seleccionaron 10 estudiantes para entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de profundizar en las respuestas obtenidas.

De igual modo, se entrevistaron 5 docentes responsables de la orientación de cursos o proyectos relacionados con la investigación en la institución de educación superior. Todos los participantes dieron su consentimiento para participar en el estudio.

Dentro de los instrumentos para recolectar datos se hizo uso de la encuesta a partir de 12 preguntas que combinaron ítems con opciones de respuesta a partir de la escala de Likert y preguntas con opción de respuesta abierta, a partir de las cuales se buscó identificar las percepciones acerca la posible complejidad de la investigación, la visión personal acerca de la misma, la utilidad práctica que representaba para los estudiantes y las estrategias pedagógicas de los docentes para enseñarla. En cuanto a las entrevistas semiestructuradas, se trabajó con estudiantes y docentes, buscando identificar sus creencias acerca del aprendizaje y enseñanza de la investigación, la motivación frente a esta, las metodologías aplicadas y la relación entre los aspectos teóricos y prácticos durante su abordaje.

Finalmente, el proceso de análisis textual utiliza como base las transcripciones de las entrevistas y respuestas abiertas de la encuesta para identificar frecuencias en el uso de determinadas palabras y relaciones temáticas entre conceptos clave como: dificultad, teoría, práctica, motivación, complejidad y docente como se observa en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Identificación de frecuencias en el uso de términos



Fuente: Voyant tools

RESULTADOS

Al contrastar los datos obtenidos se establecen resultados que reflejan una percepción negativa hacia la investigación, en mayor medida desde la visión de los estudiantes. De los 80 educandos encuestados, el 72% consideró que la investigación es “difícil” o “muy difícil”; el 68% señaló que las clases son “aburridas o poco atractivas”, y un 65% manifestó que los temas tratados “no se entienden” o “no se relacionan con su campo profesional” “son muy generales”.

Durante las entrevistas, los estudiantes describieron su relación con la investigación a partir de frases que reafirman lo planteado en las encuestas, estableciendo descripciones como las siguientes:

- “Los profes explican mucha teoría, pero no hacemos nada práctico.”
- “En la materia llenamos un formato, pero no trabajamos en descubrir algo o innovar.”
- “Los temas que explica el profesor son muy técnicos y complejos en muchos casos”
- “La clase no es motivadora, uno se aburre mucho durante esas tres horas.”
- “El profesor debería ser más dinámico con las clases y no hablar toda la clase”

Por su parte, los docentes afirman que la investigación se presenta como algo nuevo que los estudiantes no han desarrollado antes en otras áreas o niveles, además de que en diversos casos las estrategias de enseñanza no son atractivas considerando los cambios generacionales, pues se sustentan esencialmente en exposiciones magistrales y revisiones de literatura. Dentro de las afirmaciones de los docentes se rescataron las siguientes:

- “Motivar a los estudiantes es difícil, especialmente a las nuevas generaciones y más aún frente a una asignatura que de por sí se considera poco atractiva.”
- “Se requiere que seamos más didácticos, pero también que el interés venga desde otros niveles como el colegio”.

- “Debemos integrar a la asignatura más juegos y casos reales para que los estudiantes la sientan más cercana a su realidad”.
- “Las universidades deben brindar más recursos a los docentes para lograr presentar clases más atractivas y dinámicas”.
- “Los docentes debemos actualizarnos en didácticas para enseñar la investigación y hacerla tan atractiva como otras asignaturas.”

Los docentes afirmaron que la actualización pedagógica es limitada, especialmente en tecnologías emergentes como la inteligencia artificial. Así mismo, plantearon que la carga administrativa reduce significativamente el tiempo para diseñar experiencias innovadoras en cada clase. También consideraron que en el ámbito universitario se ha generado una visión o cultura académica que idealiza la investigación como una actividad reservada para expertos, lo que refuerza la percepción de los estudiantes acerca de su complejidad y poca accesibilidad.

Por otro lado, durante el análisis textual de las respuestas obtenidas a partir de las encuestas y entrevistas, a partir del uso de la herramienta Voyant Tools se presentó una frecuencia alta en cuanto al uso de términos como: difícil, teoría, aburrida, metodología, compleja, poca práctica y falta de motivación. Esto no solo refleja una percepción negativa frente a la investigación, sino también una asociación entre la enseñanza tradicional y la desmotivación de los estudiantes frente a la misma, lo cual hace que se perciba como poco atractiva, pero adicionalmente poco importante frente a la formación que están recibiendo los estudiantes en el campo de la administración.

En contraste, es posible encontrar dentro de algunas de las intervenciones de los docentes y, en menor medida, de los estudiantes palabras como: motivación, innovación, creatividad, diversión y gamificación, las cuales aparecen de manera secundaria, lo que evidencia su poca presencia en las dinámicas desarrolladas al interior del aula y refuerza la percepción poco positiva que tienen los estudiantes en cuanto a la investigación y su desarrollo al interior de su programa académico.

Al respecto, es posible afirmar, de acuerdo con los resultados obtenidos a través de la aplicación de las diferentes técnicas y el análisis realizado, que los estudiantes no se sienten atraídos por la investigación no solo debido a sus temáticas o conceptos, sino especialmente por la forma en que ha sido presentada en diferentes ámbitos y las maneras en que se enseña. Esto ha traído consigo la generación de una brecha entre el objetivo de la institución de educación superior de fomentar una cultura de la investigación y la visión y experiencia real que los estudiantes viven dentro del aula, lo cual hace que se cree una barrera en cuanto al interés y la motivación frente a la misma.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Considerando la problemática abordada, en primer lugar, es posible plantear que la falta de una pedagogía de la investigación se presenta como el principal factor que explica el desinterés estudiantil. De acuerdo con Vega (2013), al pensar en una pedagogía de la investigación se debe visualizar una práctica dialógica, situada y crítica, desde la cual se aprende a partir de las experiencias de los individuos con el entorno, con el fin de que haya una conexión entre lo que se aprende y se vive.

No obstante, en la mayoría de los espacios de clase analizados, el proceso se centra en la presentación de conceptos teóricos, desprovistos de contexto o una aplicación real y clara. En este sentido, la investigación formativa tiene la función de promover la comprensión del proceso investigativo como un mecanismo flexible a través del cual es posible pensar y transformar la realidad y no como una secuencia de pasos rígidos (Restrepo, 2003). En el caso de estudio, se evidencia lo contrario, pues la investigación se enseña a partir de una lógica tecnocrática, lo que refuerza la percepción de complejidad y dificultad que los estudiantes revelan frente a este tipo de campo. Esto lleva a considerar la visión de Vega (2013) frente a la necesidad de generar una pedagogía reflexiva, emancipadora y orientada a desarrollar en el estudiante las capacidades de preguntar, dudar y construir sentido sobre sus experiencias y su realidad. De acuerdo con Galbán y Ortega (2021) esto contribuye a su capacidad para comunicar ideas y hallazgos de forma efectiva y de colaborar en equipo interdisciplinarios, compartiendo ciertos saberes y construyendo nuevos.

En segundo lugar, el constante uso de metodologías tradicionales y poco atractivas se revela como un importante obstáculo. Para Ávila (2023) esto muestra que gran parte de los docentes que enseñan investigación no cuentan con la formación en didáctica necesaria para acercar a los estudiantes de manera atractiva a esta área, lo cual desmotivación, debido a que el estudiante se ve como un actor pasivo que se dedica a memoriza conceptos y métodos, pero no logra relacionarlos de manera cercana con la realidad circundante. Al respecto, Sánchez et al. (2018) plantea que la investigación debe enmarcarse en una dinámica sociocultural, donde su aprendizaje se lleve a cabo de manera

colaborativa, pero también individual, vinculando las temáticas con las vivencias y situaciones del estudiante, es decir, no puede seguirse desvinculando de sus vidas y problemáticas, pues esto debilita su apropiación del conocimiento. Aquí entra en juego el uso de metodologías activas como el aprendizaje invertido, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, el uso de laboratorios y la gestión de espacios de creación, innovación y desarrollo.

En tercer lugar, aunque es necesario el uso de estrategias como la gamificación y el aprendizaje basado en retos o la investigación guiada, este uso sigue siendo limitado debido a la poca actualización, perfeccionamiento y capacitación de los docentes, lo cual debe darse en dos vías, tanto de manera personal como institucional. Esto aporta a la generación de nuevas experiencias y favorece la motivación intrínseca del estudiante, haciéndolo protagonista del

proceso y no solo un receptor del mismo. Desde la perspectiva de Ryan y Deci (2000), motivar el aprendizaje por la investigación implica darle sentido, el cual se puede obtener a través de sistemas como la gamificación y las tecnologías educativas, las cuales ofrecen herramientas y elementos que permiten a los estudiantes construir conocimiento desde la curiosidad y la experiencia, pero esto precisa conocer nuevas dinámicas o actualizar aquellas que ya se poseen en la práctica docente. Para Sucari et al. (2024) la ciencia avanza a un ritmo acelerado, razón por la cual los docentes investigadores deben comprometerse con su continuo desarrollo profesional, asistiendo a cursos de perfeccionamiento, talleres y seminarios para mantenerse al tanto de las nuevas tendencias y tecnologías de investigación y formación.

En cuarto lugar, los hallazgos confirman que la enseñanza de la investigación en esta institución de educación superior pública continúa siendo esencialmente teórica. Aquí es preciso considerar que a pesar de que en los centros universitarios se entiende la investigación formativa como parte de los escenarios de pregrado y la investigación científica o productiva como parte del posgrado y la generación de conocimiento, en la práctica en ambos niveles se imitan los modelos de investigación científica sin atender las particularidades y necesidades formativas (Restrepo, 2003), esto hace que se incremente el nivel de confusión y desmotivación por parte de los estudiantes, generando adicionalmente frustración, al enfrentar temas complejos y poco atractivos.

En quinto lugar, al observar que los profesores reconocen que sus limitaciones pedagógicas en cuanto a la investigación restringen su capacidad de innovar en las clases de investigación, plantea la importancia de reconocer que la enseñanza de la investigación implica desaprender ciertas dinámicas positivistas y adoptar una pedagogía crítica y de exploración, que fomente y fortalezca la curiosidad de los estudiantes, al igual que la formulación de preguntas y dudas, volviendo el proceso investigativo una aventura académica y no una simple tarea evaluable (Vega, 2021).

En último lugar, la falta de transversalidad en la formación académica de los estudiantes de los programas de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Administración se presenta como obstáculo estructural del currículo. En este contexto, cuando las dinámicas investigativas se limitan a ciertas asignaturas como metodología de la investigación y trabajo de grado, los estudiantes las perciben como un requisito aislado y no como un proceso estratégico de su

formación. Al respecto, Restrepo (2003) y Ávila (2023) concuerdan en que la investigación no puede considerarse de manera aislada a las demás áreas del currículo sino como un eje integrador, el cual permite adquirir saberes a través de la problematización y el análisis de casos cercanos y reales a los actores académicos, con el objetivo de que el aprendizaje pueda ser realmente significativo y los estudiantes relacionen sus conocimientos previos con aquellos que adquieren en el aula acerca de la investigación. Así, es claro que investigar es una competencia transversal, pero que según Frodeman (2017) muchas veces no recibe la atención adecuada dentro de los procesos de

formación y programas académicos, lo cual la rezaga a niveles secundario de importancia.

Así, es posible concluir que la labor de transformar la percepción de la investigación en la educación superior no es tarea de corto plazo, pero claramente es posible. Para ello es preciso ajustar la forma en que la investigación ha venido siendo concebida en el ámbito académico, dando lugar a la construcción de experiencias que permitan cambiar la imagen de la investigación ante la mirada de los actores estudiantiles, permitiéndoles construir a través de ésta experiencias que vinculen el conocimiento con sus vidas y cotidianidad, desentronizándola como algo complicado. Esto implica cambiar la cultura académica, fortalecer la identidad del docente investigador y construir experiencias que vinculen los conocimientos con la vida diaria.

En este contexto, facultades y programas como los analizados en el estudio tienen la oportunidad de realizar ajustes que los ayuden a posicionarse como referentes regionales, nacionales y hasta internacionales en la enseñanza de la investigación y en la gestión de acciones pedagógicas que aporten a este fin, apostando así a un modelo orientado a la formación de futuros profesionales con una clara perspectiva de la investigación, además de creativos, críticos e innovadores.

De igual manera, el que los docentes reconozcan la necesidad de actualizar su práctica docente en cuanto a la enseñanza de la investigación, se convierte en un eslabón fundamental frente a la cadena de formación, especialmente en un escenario donde la tecnología hace parte esencial de la educación y los estudiantes la consideran primordial frente al desarrollo de sus actividades cotidianas.

Así, la investigación puede dejar de ser vista como un área más allá de las posibilidades

y estándares de cualquier estudiante y convertirse en una habilidad que los estudiantes abordan de manera conceptual y práctica al interior de las aulas, pero que desarrollan naturalmente cada día, sin teoría, sin conceptos complicados ni formatos, solo observación, identificación de problemas, análisis y toma de decisiones. Esto es posible si la investigación se enseña con pasión, con propósito y con práctica, alejándola de su

imagen como área difícil y complicada, para convertirla en una herramienta de transformación individual y colectiva que es innata a todo individuo y sociedad.

Pero es importante plantear que la motivación hacia la investigación no se trata de convertir la clase en un espacio de entretenimiento, por el contrario, se trata de generar retos atractivos para los estudiantes, que los lleven a esforzarse y superarse de manera natural, fortaleciendo su pensamiento crítico, pero a partir de situaciones, condiciones y fenómenos que les son cercanos y que seguramente pueden afectarlos positiva o negativamente. Así, la motivación no se trata de volver fácil aquello que se busca enseñar, sino que se vuelva importante porque involucra al individuo y lo reta a comprender nuevos saberes y procesos, pero también a tomar decisiones sobre estos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ávila Perozo, M. (2023). Innovación y pedagogía de la investigación en educación superior. *Revista Educación y Praxis*, 29(2), 45–60.
- Brunner, J. J. (2014). La idea de la universidad pública en América Latina: narraciones en escenarios divergentes. *Educación XX1*, 17(2), 17-34.
<https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11483>
- Chávez Narváez, D., Umaña Aedo, P. y Sánchez, Gonzáles, M. (2025). Los semilleros: la investigación desde una visión formativa. Sello Editorial Unimayor.
- Frodeman, R. (2017). *Conocimiento sostenible: una teoría de la interdisciplinariedad*. Springer.
- Galbán Lozano, S. E., & Ortega Barba, C. F. (2021). Cualidades y competencias del profesor universitario: la visión de los docentes. *Revista Panamericana De Pedagogía*, (31). <https://doi.org/10.21555/rpp.v0i31.2119>
- Pintrich, P. (2003). Una perspectiva científica motivacional sobre el papel de la motivación de los estudiantes en contextos de aprendizaje y enseñanza. *Revista de Psicología Educativa.*, 95(4), 667–686.
- Restrepo Gómez, B. (2003). Investigación formativa e investigación productiva en la educación superior. *Revista Universidad EAFIT*, 39(132), 98–105.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). La teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar. *American Psychologist*, 55(1), 68–78.
- Sánchez-Macías, L., Díaz, P., & Gómez, C. (2018). Aprendizaje activo y motivación en la educación superior. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 143–161.
- Sucari Turpo, W., Cueva Chata, M., Turpo Puma, Z., Mendoza Choque, Z., Alanoca Gutiérrez, R. y Ponce Quispe L. (2024). La investigación formativa en la universidad. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi
- Torres, J., & Quintero, M. (2022). Innovación pedagógica y formación investigativa en universidades regionales. *Revista Latinoamericana de Educación*, 56(3), 215–234.
- Vega Torres, C. (2013). La pedagogía de la investigación: una propuesta crítica y dialógica. *Revista Colombiana de Educación*, (64), 75–92.